

## **“Iglesias Luteranas, Iglesias de la Palabra”**

**“Porque no podemos callar lo que hemos visto y oído”**

**(Hechos 4; 20)**

Las Iglesias miembros de la Federación Luterana Mundial de América Latina y el Caribe, reunidas en la Conferencia de Liderazgo en la ciudad de Managua- Nicaragua, entre el 13 y 19 de Abril del presente año, han compartido y reflexionado en torno a su trabajo en favor de la vida digna, plena y abundante que el Señor nos conmina anunciar y a forjar.

En estos días de encuentro, hemos escuchado con gratitud y atención los esfuerzos que cada una de las Iglesias están realizando para anunciar la buena nueva de Dios en contextos donde la injusticia, la inequidad, la exclusión, la violencia y la muerte se presentan más fuertes que el amor y la esperanza proclamada y enseñada por nuestro Señor Jesucristo. La cultura individualista, competitiva y consumista se vivencia cotidianamente en nuestros pueblos como el modo natural de la existencia.

Expresamos nuestra preocupación por la situación de violencia y crimen que afecta la región centroamericana, especialmente en el triángulo norte de Centroamérica, donde más de veinte personas son asesinadas por día a causa de la violencia social imperante. Por tanto solicitamos a los gobiernos de la región centroamericana tomen medidas efectivas con el fin de detener la impunidad y garantizar los derechos humanos de sus habitantes.

Nos unimos al llamado de las Iglesias en Colombia tanto al gobierno nacional como a la guerrilla de las FARC para que no se levanten de la mesa de diálogo hasta que se logre un acuerdo que contribuya a la paz en dicho país.

Celebramos la amplia presencia de personas jóvenes participando en la Conferencia y nos sumamos al llamado que los y las jóvenes han realizado.

Creemos que como respuesta al amor incondicional de Dios, manifestado plenamente en Jesucristo, estamos llamados y llamadas al compromiso por el bienestar integral de la creación toda, en consecuencia trabajar por la justicia en todos sus ámbitos (social, género, económica, político y climática) es ocuparnos, no apenas reflexionar, sobre las causas fundamentales del empobrecimiento y de la exclusión.

Reconocemos que las crisis ambientales como las económicas afectan principalmente a las personas más vulnerables en nuestras sociedades. Desde nuestra vocación profética, nos unimos en la denuncia de las causas reales de las injusticias, derivadas de un sistema económico perverso e insustentable que no tiene en cuenta a las personas y el medio ambiente. Nos comprometemos a trabajar a favor del desarrollo centrado en el bienestar de las personas y su dignidad, para que vivamos armónicamente en la creación de Dios, de la cual somos parte.

Celebramos con alegría el primer año de la institución de la Red de mujeres y justicia de género, que da continuidad al trabajo de las mujeres luteranas en ALC, donde se proponen nuevas formas de caminar juntos y juntas. Las iglesias miembro de la FLM en América Latina y el Caribe hemos recibido y compartido la Política de Género de la FLM. Motivamos su aprobación en el Consejo de la FLM en Junio.

Reafirmamos nuestro compromiso (de Iglesias Latinoamericanas y del Caribe) en la lucha por la justicia de género y animamos a nuestras iglesias a rescatar los insumos teológicos creados desde las mujeres y la sabiduría compartida en las liturgias, con nuevos modelos de organización y comunicación.

Hemos constatado gratamente que la recomendación de la COL 2012, en relación a la formación teológica que esté en consonancia con las necesidades de las iglesias de ALC en sus diversos contextos, se está materializando-desde los seminarios teológicos- a través de modernas propuestas educativas. Nos comprometemos a promover en nuestras iglesias la utilización de este valioso recurso.

Sensibilizados por la red en VIH-SIDA nos hemos comprometido a promover la vida digna y abundante, trabajando para lograr efectivas políticas públicas en salud e inclusión con el fin de erradicar cada vez más la discriminación que margina y estigmatiza a las personas que viven con VIH-SIDA.

Agradecemos las presentaciones y avances de los programas “Sustentabilidad” y “Deuda externa ilegítima y justicia ecológica” y los valiosos aportes que brindan a la vida de nuestras iglesias.

En la caminata para la celebración de los 500 años de la reforma, agradecemos a Dios el hito histórico que nos ha posibilitado reconocer la libertad ganada en Cristo permitiendo - a hombres y mujeres - sabernos hijos e hijas de Dios, lo que nos impulsa en gratitud a trabajar por la justicia, la paz y la inclusión tan necesaria en nuestros pueblos de ALC.

De acuerdo a este reconocimiento nos preparamos para dar razón de nuestra fe y compartir el amor de Dios en el medio donde nos encontramos.